

## Éxodo

### Lección 15 Capítulos 17 y 18

Al dejar atrás el establecimiento de un suministro diario de alimentos para los Israelitas, algo llamado Man hu (queriendo decir “¿qué es esto?”), vamos a movernos a Éxodo capítulo 17.

#### LEER ÉXODO CAPÍTULO 17 completo

Al comenzar el capítulo 17 de Éxodo, nosotros tenemos a los Israelitas dejando el desierto de Sin, y moviéndose hacia el Mt. Sinaí, también conocido como el Mt. Horeb, también conocido como la Montaña de Dios. Uno se pregunta si ellos habían entendido el significado de los hechos de las últimas semanas, o tenían alguna corazonada que Dios estaba en el proceso de moldearlos y darles forma. ¿Acaso podría ser posible que los milagros de las plagas en contra de Egipto, la liberación de la esclavitud de los hebreos, la separación del Mar Rojo, y el poner las aguas amargas de Mara en agua dulce potable, podría ser olvidado tan rápido en solo unos cuantos días; su fe subiendo y bajando como un elevador? ¿Cómo puede ser que la nube visible que les guio por el camino día y noche, la misma presencia real de Dios delante de ellos, no era lo suficiente para asegurarles a ellos en todo momento que Dios estaba bajo control?

Pero, tal era el caso con estas personas débiles, beligerantes, e inseguras. Confiemos que no sea así con nosotros, también. Una vez más, ellos necesitaban agua. Ellos eran humanos, y ellos estaban en un desierto infértil, y el necesitar agua era una necesidad de vida y una preocupación lógica. Su jornada era una necesariamente de mudarse de un oasis a otro oasis; la comida ya no era un problema, pero el agua siempre fue un problema para los habitantes nómadas. No hay indicación que los Israelitas ni tan siquiera pensaron acercarse a Dios debido a su necesidad por el agua; más bien ellos se quejaron.....se preocuparon...ellos dudaron y temieron. Y, ellos culparon.... A Moisés y a Jehová. Ahora, esta situación ERA un poco diferente que cuando necesitaron agua; porque donde Moisés los llevó esta vez no había ni una pizca de agua, el cual era extraño. Moisés era un habitante del desierto con mucha experiencia, ya que vivió en Madián....y yo sugiero que fue solo unas pocas millas de donde el pueblo de Israel estaba, sediento, en ese mismo momento. El SOLO los hubiese llevado a un lugar donde normalmente hubiese habido agua. Así que, probablemente nosotros estamos tratando con alguna condición de sequía inusual en la Península de Arabia, y la fuente de agua que Moisés esperaba que estuviera presente (cerca de Refidim) estaba seca. Naturalmente, esto era potencial para un desastre.

Aun así, uno pudiera razonablemente asumir que Israel iba a recordar lo que sucedió unas cuantas semanas antes, cuando en el manantial amargo en Mara Dios milagrosamente hizo el agua potable para ellos. Pero, aparentemente, ellos no solo se les olvidó acerca del interés de Dios en satisfacer sus necesidades básicas de agua, sino que nunca captaron el

significado y la lección contenida dentro de SU solución. Vamos a repasar a Mara por solo un momento.

En el capítulo 15, nosotros vemos a Israel quejándose y en necesidad de agua. Moisés les trae a un manantial, un oasis que, en su estado natural tenía agua que estaba bastante amarga para tomar. Pero, cuando algo especial, una madera sin nombre (obviamente algo que estaba disponible localmente) fue sumergido en el agua amarga al mandato de Dios, el agua fue limpia de mal sabor, y vino a ser útil para salvar sus vidas.

Esto es un retrato tan hermoso de lo que Cristo haría por nosotros 1400 años en el futuro. Aquí estamos nosotros, la humanidad, nuestro estado corrupto natural siendo lleno de amargura. Amargura, en nuestra manera occidental de pensar, generalmente es una emoción o una actitud o un estado mental; eso quiere decir que nosotros nos estamos aguantando a ofensas y heridas; nosotros hemos desarrollado un sentido que la vida ha sido injusta con nosotros, y como resultado, nosotros vemos el mundo alrededor de nosotros cínicamente y rechazamos el gozo. Pero, eso típicamente no es lo que la Biblia quiere decir cuando se refiere a amargura. Más bien, bíblicamente, la amargura quiere decir lo opuesto a dulce, tanto en un sentido real y poético. Amargo quiere decir un dolor insoportable usualmente en las manos de otro, sufriendo sin esperanza de escapar, opresión...la raíz para la palabra amargo es mara, y está asociado con veneno. Los judíos de Alemania Nazi estaban amargados; ellos estaban en un estado de opresión fuera de su control.

Amargo, como un estado negativo de existencia, es en ocasiones usado para describir la condición de los Israelitas en Egipto. Y amargo es también una condición natural de toda la humanidad; sin poder salvarnos a nosotros mismos, sin poder sacar nuestra existencia amarga, aun cuando no la reconozcamos como amarga.

Y, ahora viene Cristo, que es colgado en un pedazo de madera, SU sangre preciosa derramada, sobre todo. Pero, que atributos milagrosos tiene esa madera, esa cruz; ya que cuando esa madera Divina, la Cruz, fue sumergida dentro de nuestras vidas y nuestra amargura, nuestra opresión, fue quitado. En ocasiones cuando algo es sumergido dentro de un líquido ese objeto toma un carácter diferente. Como hecho la palabra griega **baptismo**, de la cual tomamos nuestra palabra en español **bautismo** es una palabra que fue cogida prestada del comercio de tejidos tenidos de la era bíblica; eso es, una tela natural era **baptismo** en una tina de colorante, donde la tela toma las características de eso en lo que era sumergido. Y así es con aquellos que son crucificados con Yeshua; Su cruz de madera, sumergida en nuestras vidas amargas, transforma nuestras vidas y las hace dulce y libre de la opresión del poder del pecado. Este es el retrato intencionado en el manantial de Mara, afuera en el desierto.

Bueno, vamos a regresar al capítulo 17 y a la necesidad nueva de agua para Israel. Moisés les recuerda que mientras ellos pueden pensar que sus quejas son en contra de él, en realidad son en contra de Dios. Y Moisés le pregunta por qué ellos pondrían a prueba a

Jehová. Recuerda nuestra lección hebrea acerca de esta palabra, prueba (o probar, o tentar en algunas versiones); y la palabra hebrea usada aquí es la misma a la que vimos anteriormente: *nacah* (naw-saw). Y la misma lleva consigo el sentido de haber sido arrastrado a la corte y haber sido puesto delante de un juez; eso es, un proceso judicial. Así que, Moisés acusa al pueblo de literalmente poner a Dios en juicio; ellos estaban poniéndose en la posición de juzgar a Dios

Aun cuando, nuevamente Dios es misericordioso. En vez de reprender a Moisés o al pueblo por su falta de fe Él simplemente hace provisión para ellos. Dios le dice a Moisés que tome a las personas representantes, los ancianos, y que vayan a “la roca” en, o cerca, de Mt. Horeb. Y, allí, usando la misma vara que Moisés levantó para dividir el Mar Rojo, Moisés debía golpear “la piedra”, y agua saldría de ella, para todo el mundo. Es interesante que esta es la segunda vez que nosotros hemos encontrado a Moisés siendo ordenado a golpear algo con su vara, y ambas veces tiene que ver con agua. La primera vez fue cuando el golpeó el Rio Nilo y lo convirtió en sangre roja, haciéndolo imposible para tomar. Ahora, él va a golpear la piedra y la piedra va a producir agua potable. También date cuenta como la vara de Moisés...el cual es realmente la vara de autoridad de Dios puesta en las manos de Moisés...fue usada en una ocasión (en el Nilo) para **ira** sobre las personas que no eran Suyas (los egipcios); pero en otra ocasión sería usada para proveer **misericordia** y protección para los Suyos.

Es importante que nosotros veamos este difícil atributo de Dios: que de la misma fuente (el Señor) sale ceguera y revelación; destrucción y salvación; oscuridad y luz; shalom y desesperanza. Bondad para aquellos que se someten a su Señorío, calamidad para aquellos que la rehúsan. Nosotros cometemos una terrible idolatría cuando descartamos esas características de Jehová que nos molestan a nosotros, y cuando retenemos solo aquellas que nos agradan, ya que, ciertamente, al hacer eso nos hace culpable de formar nuestra propia imagen de Dios en nuestras propias mentes...y esto es la definición de idolatría.

Ahora, yo sería negligente si yo no señalara lo que posiblemente no pudo haber sido entendido por Moisés y los ancianos: que este evento de golpear la roca es otra sombra de un evento futuro. Cristo, llamado la Roca, fue afligido al extremo que agua viva saliera de ÉL para todo el pueblo de Dios. Y también vamos a recordar que cuando Yeshua, quien era Él Mismo agua viva, fue apuñalado con la espada romana, todos los que eran testigos vieron agua física, real, salir de esa herida. Este evento en Horeb, y la Crucifixión en el Calvario, estaban completamente conectados...tanto en un nivel físico como en un nivel espiritual.

Permítanme señalar otra conexión interesante que no está inmediatamente visible en el inglés, pero sí en el hebreo original: Moisés debía usar su vara en nombre de Dios, debía golpear la roca en Horeb, al igual que había golpeado el Nilo un año atrás. Recuerda en capítulos anteriores de Éxodo cuando nosotros descubrimos los 9 golpes que Dios trajo sobre Egipto que nosotros usualmente llamamos “plagas”, en hebreo era “nachah” (naw-

kah). No confundan dos palabras que suenan muy similar en hebreo “nakah” (naw-saw) y “nachah”.....nakah (nawsah) quiere decir tener un juicio, mientras que nachah (nawkah) quiere decir golpear, o dar, dar un golpe. Esta palabra nachah (queriendo decir dar) **no** sería usada para describir algo benigno como golpear un clavo con un martillo; más bien, lleva consigo un sentido de atacar con el propósito de causar daño, hasta matar. Mirando hacia atrás, nosotros podemos entender porque “nachah” (nawkaw) fue usada para apropiadamente describir estos dañinos golpes, que eventualmente fueron de muerte, sobre Egipto, y que comenzaron con Moisés golpeando el Rio Nilo. Así que el uso de la palabra nachaw cuando estamos describiendo el golpear la roca para que el agua brote parece estar fuera de lugar. ¿Cuál sería el punto de usar una palabra como nachah que tiene consigo un aura de malignidad y violencia, en este escenario? Y, los Rabinos han meditado por siglos en el porqué de esa palabra, **nachah**, el cual representa golpear con el sentido de hacer daño, sería usada con Moisés haciendo que brotara agua para que su pueblo pudiera tomar. Si no fuese por la conexión con lo que eventualmente sucedería a Nuestra Piedra, Yeshua, cuando Él fue golpeado con malicia y violencia, el uso de esa palabra hebrea aquí en Horeb estaría fuera de lugar.

Se nos dice en el versículo 7 que el lugar donde los Israelitas se quejaron acerca de necesitar agua fue llamado Massah y Merivah: usualmente traducido “prueba” y “disputa”. Una mejor traducción de Massa sería: “tentador”; de hecho, date cuenta de que esta NO es la misma palabra que fue usada anteriormente cuando Moisés acuso al pueblo de poner a Dios en juicio; esa palabra era nakah (naw-saw) (con una n), mientras que el nombre del lugar era massah (con una m). Y, ¿porque la palabra “tentador” es tan apropiada aquí? Porque estas personas, que habían seguido la nube por 2 meses, ahora abofetearon a Dios en la cara al preguntarle, al final del verso 7, “¿Esta Jehová con nosotros o no está?”

De repente en el verso 8 la escena cambia y la gente se envuelve en su primera batalla con un vecino hostil. Esto, claro que, era la misma cosa que Dios había planificado que Israel evadiera en sus primeros días de su Éxodo, al insistir que tomaran la ruta del desierto, en vez de tomar la ruta directa a Canaán usando la carretera principal entre Egipto y Canaán llamada el Camino de los Filisteos. Por la razón que fuera, esta batalla con los Amalequitas era una batalla que Dios QUERIA que Israel peleara.

Es un grupo de personas llamada Amalequitas que atacaron a Israel. Nosotros vamos a ver más tarde, en Deuteronomio 25, que Amalek atacó la parte de atrás de la larga fila de Israel, el cual consistía primordialmente de personas que se habían quedado atrás: los débiles y enfermizos. Esto hace de lo que Amalek hizo algo horrendo porque Israel de ninguna manera amenazó a los Amalequitas. Pero no ha de sorprendernos que fuese Amalek los primeros en atacar a Israel; ya que los Amalequitas eran los descendientes de Esaú. Así que, mientras que Amalek estaba relacionado con Israel, a consecuencia a la división entre los hermanos gemelos Jacob y Esaú, ellos también eran enemigos (recuerda como Jacob confabuló quitarle a su hermano la bendición de la primogenitura, y todas las riquezas y poder que iba con esa bendición...y más tarde, Jacob vino a ser llamado Israel y produjo las 12 tribus de Israel).

En el verso 9, Moisés instruye a Joshua (el cual eventualmente vendría a ser el líder de Israel después que Moisés muriese) a seleccionar los hombres que iban a pelear con Amalek, y luego dirigirlos en batalla. En lo que respecta a Moisés, él iba a estar parado en la montaña por encima del campo de batalla, probablemente con la vara en su mano. Junto con él, (arriba en la montaña) iría su hermano Aarón y un hombre llamado Hur. Nosotros podemos entender por qué Aarón, el profeta de Moisés, lo acompañaba a él; pero ¿quién es este señor llamado Hur? Bueno, nosotros vemos que lo vuelven a mencionar nuevamente en Éxodo 24:14, y él parece ser el asistente de Aarón, aunque en las genealogías, él no aparece estar relacionado por sangre con Aarón. La tradición talmúdica es que Hur era el esposo de Miriam (Miriam siendo la hermana de Moisés y Aarón).

Bueno, la batalla comienza: Joshua en el valle dirigiendo a sus hombres, Moisés, Aarón y Hur en el tope de la montaña observando, con Moisés levantando sus manos. Usualmente se asume que él estaba aguantando su vara en la mano, pero eso no es lo que las Escrituras dicen. La suposición de que él aguantaba la vara en sus manos viene del nombre del altar de victoria que fue construido para conmemorar esta batalla; porque el nombre del altar (Jehová nissi) implica que una bandera o una insignia o alguna clase de artefacto que simbolizaba a Israel fue usado por Moisés. Y, el verso 11 dice que una cosa extraña ocurrió: mientras que Moisés sostenía su vara en el aire, hacia los cielos, la batalla se inclinaba en favor de Israel. Pero, tan pronto él ponía su brazo que aguantaba la vara abajo para descansar, la batalla giraba hacia los Amalequitas. Así que, Aarón y Hur tenían a Moisés sentado en una roca y luego, un hombre a cada lado, aguantando los brazos de Moisés para que la vara no se bajara al cansarse los brazos, ni tan siquiera por un momento. Esta batalla continuó, como sucedía con las batallas en esos días, hasta la puesta del sol. Y, así los hombres de Josué derrotaron a los Amalequitas.

Ahora, unas cuantas cosas de interés: primero, vamos a hablar un poco sobre Josué. Josué era de la tribu de Efraín. Como podrán recordar los últimos 3 capítulos de Génesis cuando la importancia de la tribu de Efraín fue discutida. De hecho, para poder entender los últimos tiempos en Apocalipsis, yo les ruego que estudien Efraín ya que es una llave que abre la puerta para muchos misterios Bíblicos.

Técnicamente en el tiempo de esta batalla con Amalek Josué todavía no era llamado “Josué”. Su nombre era Hoshea, o en español Hosea (este no es el mismo profeta Hosea que tiene su propio libro en la Biblia). Hosea quiere decir “ayuda” o “salvación”. En algún momento después de esta batalla el nombre de Hoshea fue cambiado. Nosotros hemos visto el cambio de nombres anteriormente, ¿verdad? Abraham comenzó con Abram, queriendo decir padre de muchos. Más tarde, Dios dijo que él ahora sería llamado Abraham, queriendo decir padre EXALTADO. Nosotros vimos a Jacob, el nombre de Yakov’s ser cambiado a Israel. Y, ahora, Hoshea va a tener su nombre cambiado a Josué. Estos dos nombres (Josué y Hoshea) están relacionados, pero nosotros realmente no lo podemos ver a menos que sean presentados en el idioma original hebreo. Josué en hebreo es, Yehoshua; el cual quiere decir “Yah salva” o “Dios salva” o mejor dicho “Jehová salva”. Con

exactitud, en hebreo, Hoshea es Hoshua o Oshea. Así que después de la batalla con Amalek, Hoshua (Hosea) tiene la palabra “Yah” añadida como un prefijo a su nombre, para que llegue a ser Yah-Hoshua (Josué). Así que, es fácil de ver, después de esta batalla extraña donde Moisés tiene que aguantar su vara en alto a Dios para que así Israel pueda derrotar a Amalek, que se le cambie el nombre al líder y ganador de esta gran batalla a uno que refleje lo que sucedió ese día, cuando Dios los salva de los Amalequitas.

Ahora, una cosa más y continuamos. Yehoshua es simplemente la forma larga para un nombre con el cual nosotros ya somos familiares: Yeshua, Jesús, Jesucristo. Sí, en nuestro vocabulario moderno, Josué es el nombre con el cual Cristo nació. En hebreo, Yeshua. Nuestro Señor tenía el mismo nombre, que este hombre que ganó la batalla con Amalek. Aquí, nuevamente tenemos una conexión del Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento. Josué, amigo de Moisés, FÍSICAMENTE salva a Israel a través del poder de Dios. Yeshua, Jesús Cristo, ESPIRITUALMENTE salva a Israel, y a todos los que se unen a Israel, a través del poder de Dios. En ambos casos esto fue un acto de Dios haciendo la salvación. Y permítanme asegurarles que estas conexiones son reales, no forzadas. Estas conexiones están ahí para que nosotros las VEAMOS como conexiones, y no como coincidencias. Desafortunadamente, en ocasiones la conexión es invisible si no es presentada en el idioma original hebreo.

Al final del capítulo 17, nosotros tenemos esta escalofriante instrucción de parte de Dios: EL va a bloquear completamente la memoria de Amalek debajo de los cielos. ÉL va a pelear Amalek generación tras generación. ¿Por qué? ¿Por qué esta última condena de Dios sobre Amalek?

Bueno, Amalek no era solo real y tangible, siendo con exactitud relatado y haciendo exactamente relatado, pero ellos son también un tipo. Amalek eran gentiles, y representan esos gentiles que vienen en contra de Israel. Amalek fueron las primeras personas en atacar a Israel después de haber sido redimidos de Egipto. Amalek representa esa fuerza que se opone al pueblo de Dios y al plan de Dios que debe de ser llevado a cabo a través de su pueblo. Esta no es la última vez que nosotros vamos a escuchar de Amalek en la Biblia. Saúl, el primer Rey de Israel, va a ser ordenado por Dios a destruir a los Amalequitas como castigo por su atentado en parar el avance de Israel durante los días de Moisés como su líder...Saúl nunca logró eso. Varios siglos después, el malévolo Haman, de la fama de Esther, se dice que fue un descendiente de Amalek. Muchos árabes, hoy en día, son de la familia de Amalek, el cual es la tribu de Esaú. Los de Jordán, por ejemplo, son personas que sus antepasados son una mezcla de Ismael y Esaú.

Moisés luego construye un altar. Esto era una acción típica de la gente en esos días como reacción a un evento importante. Este altar fue un monumento y un marcador para conmemorar la batalla de Israel, y Dios, en contra de Amalek. El altar fue nombrado Yehoveh Nissi: Jehová es mi bandera.

Al concluir este capítulo, permíteme mencionar algo brevemente acerca de la vara de Moisés y como se es referida aquí como la “bandera” de Dios. Hay un Principio fundamental de Dios siendo establecido aquí, y es este: cuando nosotros entregamos nuestra vara a Dios, cuando nosotros soltamos el agarre y se lo damos a Dios, eso llega a ser la vara de Dios en Su mano. Entiende, que en tiempos de antigüedad, la vara, era un símbolo de autoridad. La vara de Moisés, en términos humanos, era símbolo de la autoridad de Moisés. Pero, al alzar su vara al cielo, la Biblia llama este acto “levantando una bandera”, esto es simbólico a entregar su autoridad a Dios, por medio del cual Dios va hacer algo milagroso: la vara de Moisés se convierte en la vara de Dios.

Este es el secreto a la vida cristiana. Mientras nos aferramos fuertemente a nuestra autoridad personal y Señorío sobre nuestras vidas, entonces nosotros somos simplemente inservibles para Dios. Y, no hay absolutamente ningún poder en nuestra propia autoridad. El más fuerte, más poderoso, más adinerado de nosotros ultimadamente tiene solo nuestras habilidades humanas personales para depender. Pero, al entregarle esa autoridad a Dios, y Él lo llena con Su poder. La vara de Moisés, bajo la autoridad de Moisés era solo un pedazo muerto de madera, aun cuando parecía para él una herramienta indispensable para su oficio como pastor, y símbolo necesario de autoridad para Israel. Pero esa misma vara, bajo la autoridad de Dios, pudo dividir el Mar Rojo, convertir el Nilo en sangre, y derrotar al enemigo en la batalla.

Este principio en ocasiones es expresado en la Cristiandad Evangélica como cediendo o rindiéndote a Dios. Nosotros vemos este principio siendo desarrollado aquí en Éxodo, con Moisés.

## **LEER ÉXODO CAPÍTULO 18**

Hace tiempo atrás fue reconocido por los eruditos de antigüedad que este capítulo está fuera de orden cronológico. La mención de las Leyes de Dios, de un Altar, y de Moisés enseñando las reglas de Dios a las personas y después juzgando a las personas de acuerdo con esas reglas solamente pudo haber ocurrido después que la Ley fue dada en el Monte Sinaí.

Al comienzo del capítulo 18, vemos que el suegro de Moisés vuelve aparecer. Yitro, Jethro, el sacerdote de Midian, había escuchado todo acerca de lo que respecta a Israel, y vino a saludar a Moisés. Como nosotros hemos discutido, las noticias en aquellos días se regaban rápido; la gente en otras naciones sabía lo que estaba sucediendo en otras regiones. Y, puedes estar seguro de que había MUCHAS regiones y naciones que estaban preguntándose a sí mismo hacia donde esta muchedumbre de 3 millones de personas iba a llegar.

Este es otro de los muchos capítulos de Éxodo, que por razones desconocidas para mí (no obstante, yo tengo mis sospechas), los traductores de la Biblia consistentemente escogieron usar la palabra “Dios” o “Señor” cuando fuese que la palabra “Jehová”

apareciese. Así que, cuando nosotros miramos a los textos del idioma original lo que nosotros vemos es que Yitro SABÍA el nombre del Dios de los hebreos, y nosotros podemos de forma segura asumir que las mismas personas y naciones quienes sabían del suceso en Egipto con respecto a Israel TAMBIÉN sabían el nombre del Dios de Israel....Jehová. En esa era el saber el nombre del dios era considerado vitalmente importante porque la superstición era que si tus sabías el NOMBRE del dios que señoreaba sobre alguna área de responsabilidad como el tiempo, o la fertilidad, o la prosperidad, o la batalla, entonces con solo invocar el nombre de ese dios, ese dios TENÍA que hacer lo que le pedías.

Uno de los propósitos de Yitro en venir a encontrarse con Moisés era traer a Tziphora, la esposa de Moisés más los dos hijos de Moisés. Dice, en el verso 2, que ella había sido enviada a su casa. Eso muy bien va con la tradición con respecto a Tziphora que ella era una verdadera instigadora. Ella creaba tanto problema para Moisés que cuando Moisés estaba de camino de Midian para Egipto para confrontar al Faraón, ella llegó a ser tan contenciosa que él la envió a su casa. ¿Alguien sabe lo que el nombre de Tziphora quiere decir? Bueno, primero vamos a recordar que es un nombre Beduino...y quiere decir “pájaro”...del cual ella no era nada. Y, de hecho, ese nombre todavía está en uso hoy en día. Es de opinión general que el episodio donde Tziphora públicamente confronta a Moisés acerca del no haber circuncidado a sus hijos, y Dios estando enfadado con Moisés hasta el punto de amenazar su vida por este olvido, fue lo que llevó a Moisés a enviar a Tziphora y a sus hijos de regreso a su casa con Yitro, su padre.

Ahora, el verso 5 dice que Moisés estaba en “la montaña de Dios” cuando Yitro se presentó. Esto es bastante interesante, porque es otra evidencia que esta historia está un poco fuera de orden en Éxodo, porque nosotros no escuchamos de los refugiados de Éxodo moviéndose y acampando a los pies del Monte Sinaí hasta el próximo capítulo. Yo les había advertido la semana pasada que la Torá NO siempre está en perfecto orden cronológico, y este es uno de esos ejemplos. Pero, esto también está en línea con el incidente de golpear la piedra para que pudiesen obtener agua; porque dice que esta piedra estaba en la cadena montañosa de Horeb, el cual es la cordillera donde el Monte Sinaí, la montaña de Dios, está ubicado. Yo creo que también revela que Yitro sabía exactamente donde esta montaña de Dios se encontraba. El sabía esto porque, a) estaba muy cerca de su propio país natal Madián, y b) porque allí aparentemente había habido alguna clase de conexión entre Moisés y Yitro, como lo dice el verso 6, y c) porque probablemente Moisés lo había llevado allí algunos años antes, o al menos, le había hecho claro a Yitro donde quedaba el lugar.

Es muy probable que la Montaña de Dios estaba a un par de días de jornada del hogar de Yitro, y por lo tanto ubica a el Monte Sinaí en el lugar donde el apóstol Pablo decía que estaba: en Arabia...o mejor dicho...en la Península de Arabia. Vamos a recordar que la montaña de Dios donde Moisés estaba dirigiendo a los Israelitas era el mismo lugar donde Moisés había tenido un encuentro con Dios en la zarza ardiente. Y, en ese momento del incidente de la zarza ardiente, Moisés estaba viviendo con su suegro, en la tierra de Madián.



Dice que Moisés corrió a encontrarse con su suegro y se postró delante de él. Esto era una señal tradicional de respeto que se le daba a la cabeza de la familia, el cual era Yitro. . Seguramente sería divertido el haber podido escuchar la conversación de Moisés con sus hijos y escuchar las historias de lo que había sucedido en sus vidas durante su ausencia. Y, a mí me gustaría saber CUAL Tzipora se presentó: la que se suavizó un poco, tal vez arrepentida y extrañando a su esposo, o la que le dio problemas por haber ido en primer lugar y luego por haber estado fuera por tanto tiempo. Y, claro que, el escuchar a Moisés contando milagro tras milagro que Jehová había hecho para salvar a Israel y reducir a Egipto a devastación. Luego, indudablemente, en lo que se relaciona a Yitro los eternos problemas de bregar con esta enorme población de personas ingratas, y personas que nunca están satisfechas, las cuales nunca perdían una oportunidad de decirle a Moisés lo que estaba haciendo mal.

Ahora, en los vs. 9-12, muchos estudiosos piensan que nosotros tenemos aquí un recuento de una conversión de un gentil a la religión de los hebreos. Y, si, Yitro era un gentil, No un Israelita. Y, aunque él es llamado un sacerdote él no era un sacerdote de Jehová, sino que, de alguna otra religión, y otro sistema de dioses. Nosotros no solo tenemos que asumir que: la UNICA tribu sacerdotal de Israel era los Levitas, con el Levita Aarón funcionando como el Sumo Sacerdote. Y, no hay indicación en ningún sitio que Yitro posiblemente pudo haber sido un miembro de Israel, o menos un Levita, así que para poder ofrecer un sacrificio en el altar de Israel él hubiese tenido que confesar lealtad a Israel y al Dios de Israel.

Nosotros obtenemos un vistazo importante a la mente de las personas de esa era, ya que Yitro ha escuchado las historias en lo que respecta al poder del dios hebreo confirmado por Moisés; y en el verso 11 Yitro confiesa que Jehová es más grande que los otros dioses. Y, el le da seguimiento a eso, haciendo un sacrificio a Jehová, en presencia de Moisés y Aarón y todos los ancianos de Israel, y lo termina con una cena. Esta era la manera común de hacer un pacto, un B'rit. En Génesis nosotros discutimos profundamente como los pactos son cortados. Y, aquí nosotros vemos que lo que Yitro hizo fue hacer un pacto delante de Dios, probablemente declarando su alianza con Jehová, y por lo tanto a Israel. Ahora, ¿acaso el renunció a sus otros dioses? ¿Acaso él ahora se adhirió a un ideal monoteísta...que es, que solo hay un dios y su nombre es Jehová? Probablemente no. El simplemente reconoció que Jehová era el dios de los hebreos, y EL...el dios principal...el cual hubiese estado bien con Israel, ya que en general así era como Jehová también era visto (como solo el dios más grande entre muchos otros dioses).

Permítanme señalar algo para ustedes que va a llegar a ser más visible después que hayamos terminado Éxodo y el estudio del libro de Levítico: el verso 12 (casi universal) en las traducciones al inglés dice que Yitro trajo una ofrenda de holocausto y sacrificio para Dios. Lo que dice en el idioma original es que Yitro trajo un 'Olah y un Zevah para Jehová. El 'Olah era una clase específica de sacrificio, al igual que el Zevah. Y, claro que, nosotros vemos que Yitro no trajo exclusivamente esos dos sacrificios hebreos, cada uno con su

propio significado (el cual, por cierto, fueron solo ordenados en la Ley en el Monte Sinaí) a algún dios en general; estos sacrificios eran (tal como dice en hebreo) para el Dios llamado Jehová.

Vamos a parar aquí y continuamos con el resto del capítulo 18 la semana que viene.